Nº 1/1975
FACULTAD DE ARQUITECTURA
2006-X-10
BIBLIOTECA
URBANISMO U.C.
1975

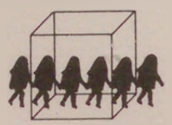
arquitectura y sociedad

Documento producido por el Laboratorio de Comunicacion Audio–visual (LACAV) en colaboracion con el Instituto de Investigaciones de la Fac. Arquitectura y el Urbanismo (INIARU) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador.
Quito–Ecuador–Marzo de 1975

arquitectura y sociedad

VII CLEFA

CONFERENCIA LATINO AMERICANA DE ESCUELAS Y FACULTADES DE ARQUITECTURA



QUITO
ECUADOR

15-22 DE MARZO 1975

presentación

–EL TESTIMONIO GRAFICO PRESENTE ES UN DOCUMENTO INICIAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE NUESTRO ENTORNO ECUATORIANO: ARQUITECTURA Y SOCIEDAD. LEJOS DE PRETENDER CUBRIR DE MANERA SISTEMATICA TODO EL ESPACIO ECUATORIANO, APORTA SIN EMBARGO IMAGENES QUE POR SER COMUNES NO LAS VEMOS REFLEXIVAMENTE, Y QUE A MAS DEL HONDO SENTIDO HUMANO QUE EVIDENCIAN, NOS LLAMAN A LOS ARQUITECTOS A TOMAR CONCIENCIA SOBRE TALES PROBLEMAS DANDO UNA RESPUESTA ADECUADA A LOS MISMOS. UN ANALISIS CRITICO INICIAL DETECTA LA ESTRUCTURA MATRIZ, CAUSA DIRECTA DE LA EXPLOTACION Y LA INJUSTICIA, EFECTOS QUE CREAN OTROS IGUALMENTE GRAVES. ES IMPORTANTE SEÑALAR EN MUCHOS CASOS EL INNEGABLE VALOR DE LA PARTICIPACION ARTESANAL Y EL SENTIDO CREATIVO, CUALIDADES DE UN CONTEXTO HUMANO QUE DEBERAN SER VIGORIZADAS Y RECUPERADAS DENTRO DE UN PROCESO DE TRANSFORMACION INTEGRAL DEL ECUADOR, EN CUYO DESARROLLO DEBERA PARTICIPAR NECESARIAMENTE EL PUEBLO QUE EN ESTE DOCUMENTO ESTA PRESENTE.

Mario Solis Guerrero

DECANO

contenido

presentación		3
introducción	1	7
la sociedad	2	21
el espacio	3	49
el porvenir	4	87

introducción 1

La sociedad ecuatoriana ha sido malformada a traves de tres siglos de coloniaje hispánico y siglo y medio de supuesta independencia. Esta malformación se manifiesta en una suma de síntomas de atraso y subdesarrollo, cuya expresión cuantitativa está dada por alarmantes índices de desnutrición, analfabetismo, déficit de vivienda y energía, mortalidad, desempleo, insalubridad, etc.

La tasa de mortalidad infantil asciende a un dramático 78.5 por mil, el coeficiente de morbilidad está en el 40 por mil. Existe más de medio millón de niños menores de 5 años afectados por desnutrición. El 80% de nacimientos se efectúa sin atención médica. Disponemos de 36 médicos y diez enfermeras por cada cien mil habitantes.

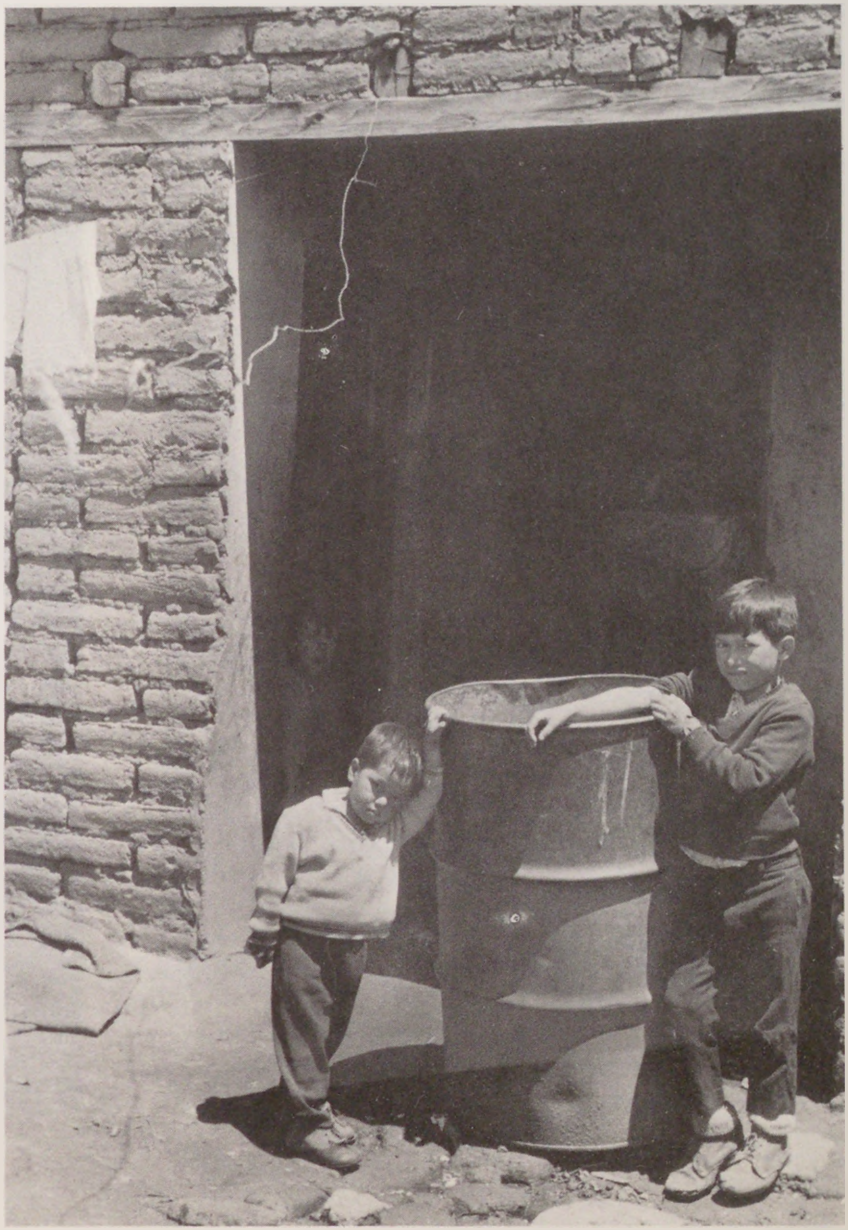
Para el país, se ha calculado un consumo promedio de 1.870 calorías, frente a 2.300 que es la cifra recomendada por los especialistas. Consumo promedio anual de: leche, 63 litros; carne, 10.1 kilogramos. Estas son cifras promedio que si se las desmunuza por clase sociales, revelan de la manera más patética la, situación de indigencia de las masas populares ecuatorianas.

Además de una desesperada situación educacional, nos caracteriza un muy elevado déficit habitacional (64%), así como el alto porcentaje de la población que habita en viviendas hacinadas (45%), en vivienda sin servicios higiénicos (82%), sin luz eléctrica (90%). Unicamente el 29.4% de la población nacional cuenta con un servicio satisfactorio de agua potable y, en el sector rural, solamente el 7.2%. El servicio de alcantarillado beneficia el 22.4% de la población total: al 51.8% en la ciudad y el 1.4% en el campo. El 37% de ecuatorianos dispone de energía eléctrica.

Esta situación de atraso es manifestación de profundas contradicciones al interior de nuestra sociedad.

Debido a ello, en el presente momento vivimos un intento capitalista de superar tal situación y, al igual que en otros países de América Latina, en el Ecuador se desenvuelve un modelo de crecimiento que tiene como meta la estructuración de una sociedad industrial, "moderna y justa" desde la óptica y la moral de la burguesía.

De allí que la situación actual debe ser entendida como una etapa de transformación, de reajuste, que, inclusive transforma las relaciones al interior de la clase dominante en la que se forjan nuevas formas de dependencia al imperialismo. Las principales ciudades son cada vez más grandes y, a la par de inmensos "cinturones de miseria" florece una sociedad de consumo y la proliferación de construcciones. Políticamente, asistimos a una reacomodación de la democracia burguesa. En fin, es muy claro que nuestro país, el país de Daquilema y Alfaro, el país de un sinnúmero de mártires obreros y campesinos, está en una fase de cambios en la economía, en la política y en la cultura.



Triste está mi corazón,
triste está, no se que tiene;
sin duda tiene razón
y estar triste le conviene.

Cual huérfano sin fortuna
amargo ambiente respiro;
sin nombre, patria ni cuna,
padres, hermanos ni amigos,
Solito estoy.

2 la sociedad

PLATOS A LA CARTA
SERVICIO A DOMICI
TELF. 543 087
Fantasía

En los últimos años la economía ecuatoriana en su conjunto acusa un notable crecimiento y, para los años venideros, se espera un crecimiento cada vez mayor. De esta manera, y dando un vuelco a su tradicional situación, el Ecuador mantiene hoy una de las tasas de crecimiento más elevadas de América Latina.

Si bien esta prosperidad se asienta principalmente en el petróleo y la industria fabril, también lo hace sobre profundas contradicciones.

En los últimos años los sectores no agrícolas de la economía nacional han crecido con un dinamismo extraordinario, frente a una realidad de estancamiento en la agricultura. Tradicionalmente el sector agro-pecuario ha sido para nuestro país un importantísimo sector económico. Ocupa un alto porcentaje de las disponibilidades de fuerza del trabajo del país (54%) y, a pesar del boom petrolero, todavía un altísimo índice de nuestras exportaciones es de productos agrícolas. Sin embargo, es profunda la diferencia que existe entre la ocupación de fuerza de trabajo campesina y la tasa de producción que aporta este sector a la economía nacional, desigualdad que nos habla de una deficiencia que ocasiona alarmantes situaciones de miseria en el sector rural. En nuestra agricultura existe unmivel de producción anual por hombre ocupado que es muy inferior al de los otros sectores.

Esta realidad se genera por la interacción de múltiples causas, siendo la fundamental la estructura y tenencia de los medios de producción en el agro. Allí, el sistema de tenencia funciona en base al minifundio (que concentra la fuerza de trabajo) y el latifundio (que concentra la tierra y el agua).

Esta determina que la familia campesina viva sobre un promedio de 1.5 has., mientras que la extensión promedio de las grandes haciendas es de 334 has. Si sólo consideramos la tierra bajo riego (la mejor), las haciendas, que solamente representan el 1.5% del total de las exportaciones del país, ocupa el 62.5% de la tierra con riego. 460.347 familias compesinas ocupan en total 798.574 has. 9.815 haciendas abarcan 3'282.691 has. Esta situación, además de ser injusta, es la que ha determinado un escaso desarrollo técnico en el sector.

Una hectárea y media de tierra, de mala calidad, es muy poco para una fami-

lia, ya sea porque su cultivo ocupa tan sólo una pequeña parte del tiempo del que dispone, ya porque los ingresos que rinde una parcela de esa naturaleza son totalmente insuficientes. Esto hace que la población que vive en los minifundios salga a trabajar por un jornal en las haciendas.

El tradicional gran acaparamiento de tierras ha resultado un excelente negocio para el latifundista, ya que así ha dispuesto de abundante fuerza de trabajo a la que, por añadidura se ha comprado con ínfimos salarios. De esta forma se ha articulado un sistema de producción basado en la super-explotación del campesinado y en el uso de tan sólo las mejores tierras, dejando amplias zonas ociosas y sin utilizar las técnicas modernas que podían hacer aumentar la producción por trabajador.

La concentración de los medios de producción en el latifundio y de la fuerza de trabajo en el minifundio, ha correspondido a una monopolización del poder social, político y cultural, por parte de los grandes propietarios, en la medida en que la atomización social y la dominación ideológica del campesinado le ha impedido formas auténticas de expresión.

Si bien el sistema descrito ha constituído el ideal para los latifundistas, en cambio no lo es para el conjunto de la formación social ecuatoriana que tiene en el sector un lastre para su crecimiento ya que provoca estancamiento de la producción agrícola de alimentos, alza de precios y dificultad en el abastecimiento de alimentos a las ciudades, importación de productos agropecuarios y un contraído mercado para el desarrollo industrial que pretende hoy la burguesía.

A diferencia de otros países latinoamericanos nuestro país dinamiza su industrialización en la década del sesenta y, por lo tanto, en condiciones muy distintas, las mismas que serán anotadas para poder comprender la nueva forma de dependencia y subordinación internacional que trae la industria.

Podemos considerar algunos condicionamientos externos para la dinamización industrial, tales como: la "revolución" científico-tecnológica que a partir de la segunda guerra mundial implican novísimas técnicas de producción, de control

del proceso productivo y del uso de la energía; el gigantismo económico como, resultado directo del proceso de concentración capitalista y del avance científico - tecnológico, que se expresa en las colosales empresas multinacionales que controlan el capital, la tecnología y el poder político, que extienden sus inversiones por todas las ramas de la actividad económica y por todas partes del mundo; la nueva división internacional del trabajo, producto de los cambios anteriormente señalados, que está significando el traslado de ciertas industrias de baja tecnología hacia los países dependientes, lo que da control sobre la naciente industria de dichos países y el aprovechamiento del menor costo de la fuerza de trabajo, para conseguir una alta tasa de ganancia; el nuevo carácter de la inversión imperialista que se expresa en una tendencia al incremento de la inversión norteamericana en manufacturas y en comercio, y que hace que las ramas más dinámicas de la economía latinoamericana -especialmente industrial- caiga bajo el control del capital.

La substitución de importaciones que se está produciendo progresivamente en el Ecuador comienza por bienes de consumo hasta llegar a substituir importaciones de bienes de capital. Dicho proceso no significa para el país una disminución de la dependencia externa, por los condicionamientos internos y externos que debilitan a la industria, que facilitan la penetración del capital extranjero y que colocan a nuestra economía en un estado de honda dependencia.

Debido a que la tecnología extranjera resulta sumamente cara, a que en el país no existen aún canales lo suficientemente amplios para la absorción del ahorro privado, a que el mercado interno es muy reducido cuantitativamente y es cualitativamente amplio, a que la industria esta controlada y dedicada al sector de altos ingresos, el problema fundamental de nuestra industria está en concentrar capital en suficiente cantidad y atraer a las corporaciones multinacionales para que inviertan en el Ecuador.

La fórmula hallada parece ser la intervención estatal en la constitución de nuevas compañías en las que, además, participa capital privado y nacional. El Estado actúa así como concentrador interno de capital para la industria, trans-

firiendo directamente parte de los ingresos petroleros y garantizando la inversión del capital extranjero, ofreciendo a los inversionistas una supuesta "paz social" que aliente la inversión.

Adquiere cada vez mayor importancia el sector fabril de la industria, a pesar de que todavía el sector artesanal de la misma es bastante importante y concentra gran cantidad de población. En el sector industrial se aprecia una creciente importancia de la producción de bienes intermedios y de capital así como el de ramas nuevas que exigen una mayor tecnología y, por tanto, una mayor concentración de capital.

Además es notoria la concentración industrial, en torno a Quito y Guayaquil la misma que no sólo hace referencia al número de empresas, sino a las ramas industriales más dinámicas, tecnológicamente más avanzadas. Las condiciones en que se realiza la industrialización del Ecuador designan su carácter extructuralmente dependiente, ya que nuestra industria fabril funciona con altas dosis de materia prima, bienes intermedios importados y con maquinaria extranjera. De esa manera, la industria depende para su funcionamiento de las exportaciones, basicamente petróleo y productos agrícolas tropicales, las mismas que están casi totalmente controladas por el capital extranjero. Depende de la tecnología extranjera, de "sectores de producción" de los procesos patentados y hasta de marcas internacionales, lo que lleva a conseguir "licencias" de las grandes coorporaciones que han monopolizado la tecnología moderna. Todo esto sumado a las exigencias de capital para competir en el mercado andino, hacen que día a día aumente la penetración de capital extranjero especialmente en las ramas dinámicas. En estas condiciones emplea bajísima cantidad de mano de obra y desperdicia buena parte de su capacidad instalada, lo cual hace subir sus costos de producción a tal punto que necesita de protección gubernamental para competir con los similares importados.

La producción petrolera es otro elemento descisivo en la configuración de las actuales tendencias económico políticas que presenciamos. Este sector constituye aquel de mayor impacto en la economía ecuatoriana, sobre todo por el mon-

to de inversiones realizadas, así como el descomunal ingreso de dólares que significa para el país. Constituye un típico enclave dentro de la economía nacional lo que significa que la zona concedida a las compañías petroleras es, en términos económicos, una prolongación de la economía norteamericana. Ciertas decisiones fundamentales, la intensidad de las nuevas exploraciones, la velocidad del bombeo del petróleo, etc., son tomadas por los jerarcas de las grandes compañías petroleras, en función de los intereses de las mismas, prescindiendo de las necesidades del país. Esto refuerza la dependencia externa.

Este sector no sólo que afecta las dimensiones de nuestra economía, sino también las de la organización política, social y cultural del país. Notoriamente también un aumento creciente de la importancia del Estado, y una mayor desigualdad económica y social debido a la mayor diferencia en la distribución de los ingresos que produce.

Todo este maíz juntando
ando mi sudor vertiendo;
a que el blanco se esté hartando,
de cansancio estoy muriendo.

Cay tucuy caspa tantdashpa
Jumbijumbipuricuni;
Uiracocha sagsacuchun,
Shaicullmi huañucuni.

El regresar a mi tierra
Es mi único frenesí;
Toda mi dicha se encierra
En la Tierra en que nací.

Fortuna¿a qué me trajiste
De mi tierra para acá?
Yo no nací para ausente,
vuélveme a llevar allá

ONTROL

PROHIBIDO FUMAR
PHILIPS

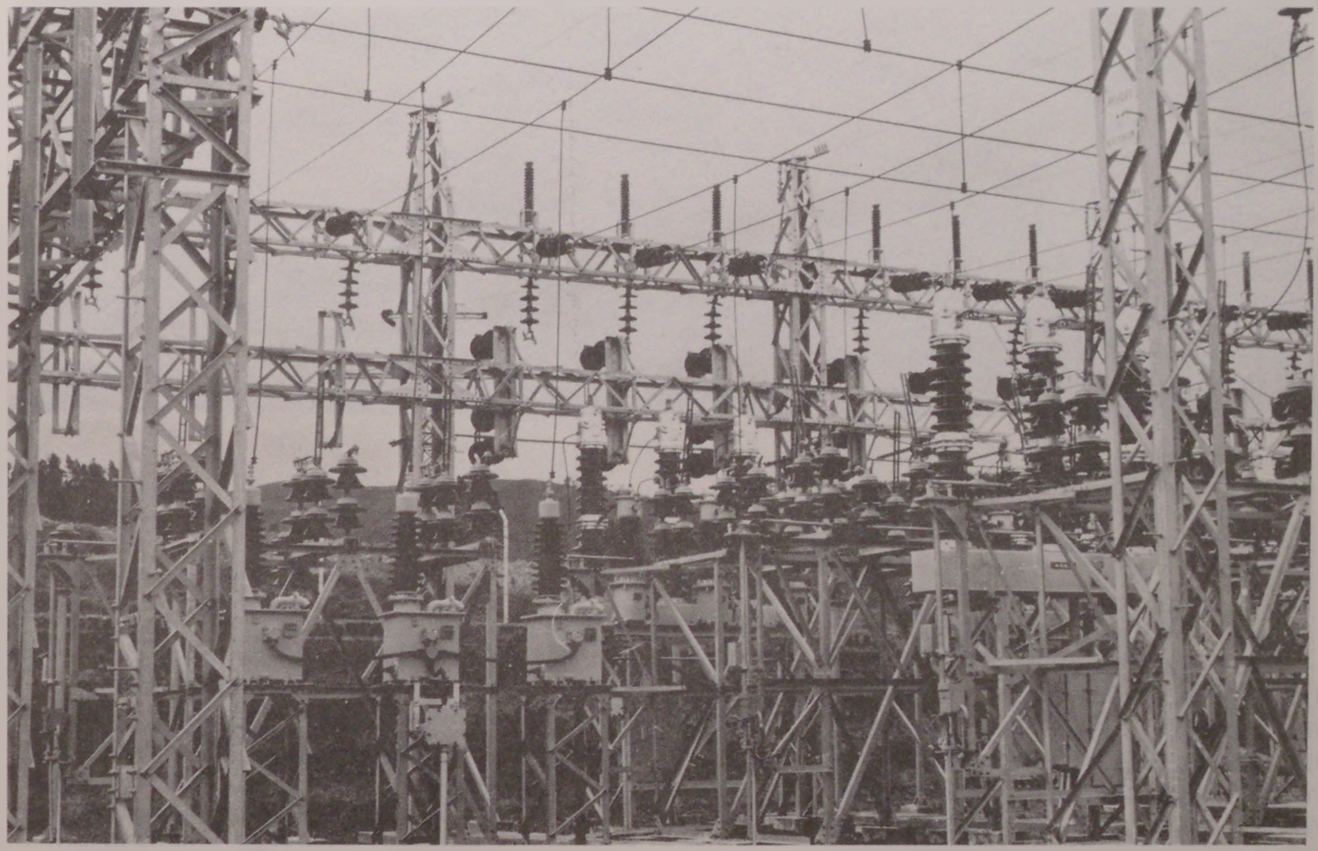
Tal vez los verán sufrir
sin tenerles compasión;
puede que alguna ocasión
aunque los vean tiritando
los hechen de algún jogón
pa que no estén estorbando

Cuando yo más padecía
la crueldá de mi destino,
rogando al poder divino
que del dolor me separe,
me hablaron de un adivino
que curaba esos pesares

Yo primero sembré trigo
y después hice un corral,
corté adobe pa un tapial,
hice un quincho,corté paja...
!la pucha que se trabaja
sin que le larguen ni un rial¡

Soy el herido sin llaga,
soy el muerto sin acero,
sufro golpes cada día
como el yunque de un herrero.

Hay placeres en la vida
que duran sólo un momento:
como luces que en el campo
pronto las apaga el viento.



Los pobrecitos tal vez
no tengan ande abrigarse,
ni ramada ande ganarse,
ni un rincón ande meterse,
ni camisa que ponerse,
ni poncho con que taparse.

Dende chiquito gané
la vida con mi trabajo,
y aunque siempre estuve abajo
y no sé lo que es subir,
también el mucho sufrir
suele cansarnos ¡barajo!

Ya amanece, ya amanece,
Ya acaba de amanecer
Ya los gallos cantan triste,
Ya vuelvo a mi padecer.

Aunque tu patrón te quiera,
Tú nunca le has de querer,
Porque el querer de los amos
lo mismo es que aborrecer.

3 el espacio

El paso de una economía agraria de autosubsistencia a una economía de mercado de industrializaicón incipiente implica un aumento poblacional del sector terciario en el área urbana.

Este proceso ocaciona notables desajuestes en el espacio físico del país. El 50 de la población ecuatoriana se concentra en el Litoral, a su vez, mientras la zona Oriental enmarca casi la mitad del área total del país, sólo acoge a un mínimo porcentaje de habitantes. La Sierra y el Oriente tienen un coeficiente de natalidad inferior al que señala la Costa, las provincias de Pichincha y Guayas tienen una tasa de natalidad inferior al de otras Provincias (como los Ríos, Cotopaxi, Manabí) y, a pesar de ello, presentan un marcadísimo incremento de población, que indudablemente hace pensar en la existencia de fuertes migraciones.

Durante el siglo XX, en nuestro país las migraciones se ocasionan por la transformación de la producción en el campo, determinada por el desarrollo capitalista de la economía nacional, que expulsa la fuerza de trabajo del campo. Los movimientos migratorios se producen principalmente de las zonas rurales a las urbanas, presentándose una bipolarización entre Quito y Guayaquil, que es donde los campesinos engrosan las masas "marginales" y, por lo tanto, no se incorporan como proletarios a la producción.

FACULTAD DE ARQUITECTURA U.C. BIBLIOTECA URBANISMO

La significación socio-económica de la concentración poblacional en las ciudades está signada por el crecimiento del sector terciario, del cual el rubro "servicios" es el que más aumenta y es el más significativo en aquellas ciudades donde la burocracia y el servicio doméstico crecen inconteniblemente.

Los migrantes acuden a las ciudades a engrosar el subempleo y los sectores de vivienda a la margen de la ciudad pero, la existencia del desempleo, el subempleo y la miseria no solamente se dá en una sola ciudad. Determinada por la estructura productiva global, el fenómeno de la concentración urbana se efectúa con las migraciones del campo a la ciudad y de las ciudades pequeñas hacia Quito y Guayaquil. Se da así el fenómeno de la incoherencia y anarquía de la red urbana formando dos polos que implican un proceso de urbanización desequili-

brado; esto debe ser explicado mediante el análisis de la división social del trabajo, la lucha de clases en el interior del país y las particularidades, en el pasado y en el presente, de la formación social ecuatoriana.

El desarrollo del capitalismo dependiente en el Ecuador determina una acentuada desigualdad entre el campo y la ciudad y entre el proceso de crecimiento urbano y el crecimiento de las ciudades.

La población urbana, mediocremente atendida por servicios y equipamiento, es privilegiada en comparación con la campesina. Las ciudades son puntos de concentración de servicios asistenciales que tampoco satisfacen las necesidades de la creciente población urbana de modestos recursos. El desequilibrio es manifiesto no sólo entre campo y ciudad, sino entre diversas ciudades: dos grandes ciudades con más equipamiento proporcional que las otras.

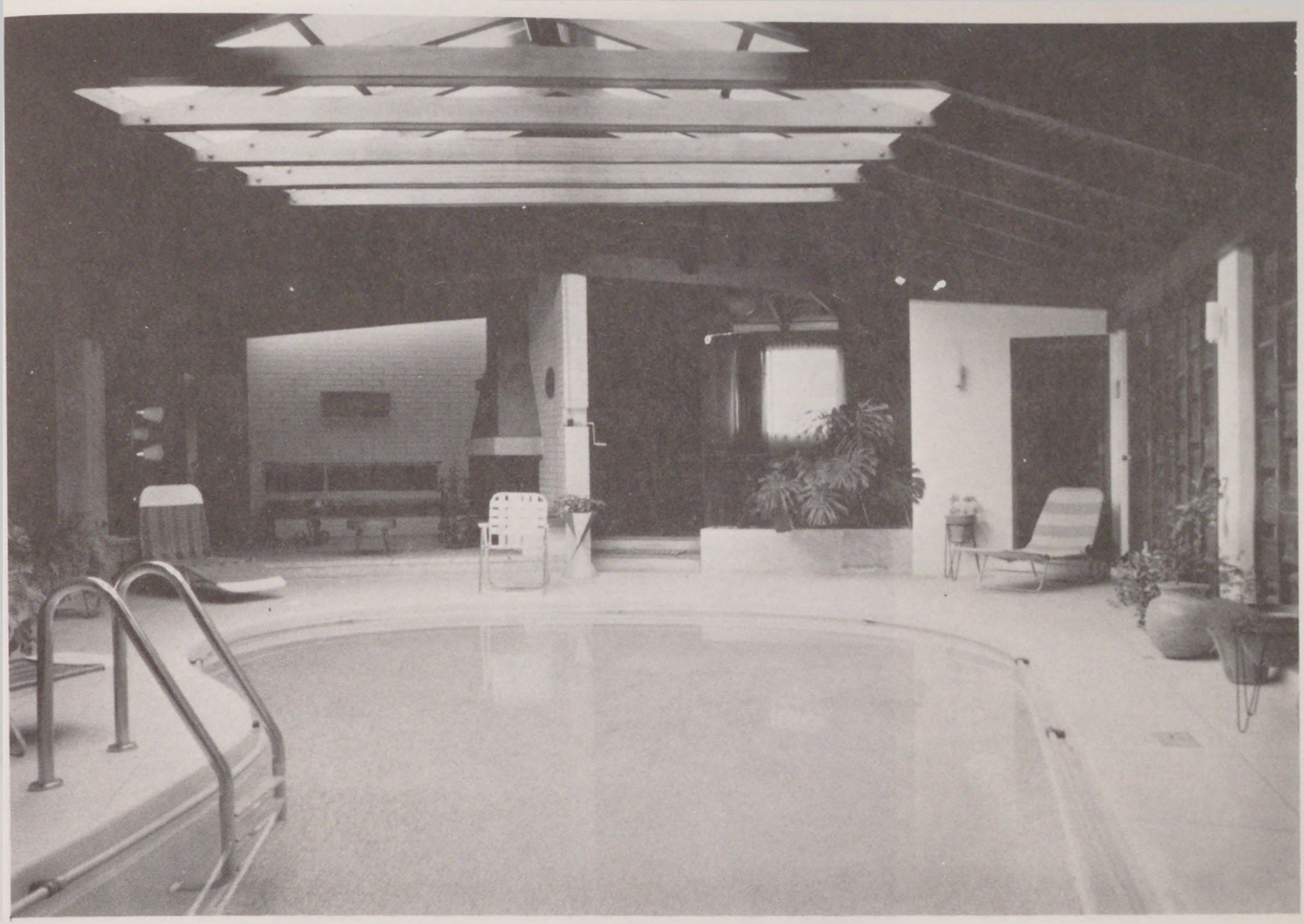
También la desigualdad existe dentro de la misma ciudad, el suministro de energía eléctrica, agua potable y alcantarillado es diferente de un sector a otro. La segregación física, el tratamiento diferencial del ordenamiento urbano es un fenómeno social voluntariamente deseado dentro de áreas delimitadas, y con la consiguiente segregación de servicios o infraestructuras. Tal fenómeno es expresión de la insuficiencia del sistema para producir vivienda que cubra una demanda no rentable.

Aparentemente contradictorio con lo dicho se presenta el auge del mutualismo de vivienda. Sin embargo, es debido a que las inversiones en el sector de la construcción son altamente rentables, además de ser sostenidas por el Estado, apoyadas por los Municipios y auxiliadas por la inflación que hace crecer la "plusvalía" de los terrenos. Debido a la reserva inagotable de fuerza de trabajo su explotación es inmisericorde en el sector. Dentro de la racionalidad empresarial y estatal, la vivienda es vista como positiva para la productividad y el desarrollo económico del país. La vivienda popular es mirada como un costo de producción, mientras para las clases dominantes es un medio de esparcimiento: (residencias de descanso en valles y playas). La vivienda popular es una contribución rentable para la productividad. Inclusive la ubicación de la vivien-

da popular está fijada próxima a los centros industriales. También y ante estos programas de vivienda se pretende solucionar una de las contradicciones que trae el capitalismo dependiente: la abrumadora cantidad de subproletariado apiñado en las ciudades. Los empleados y subempleados constituyen la fuerza de trabajo para levantar viviendas.

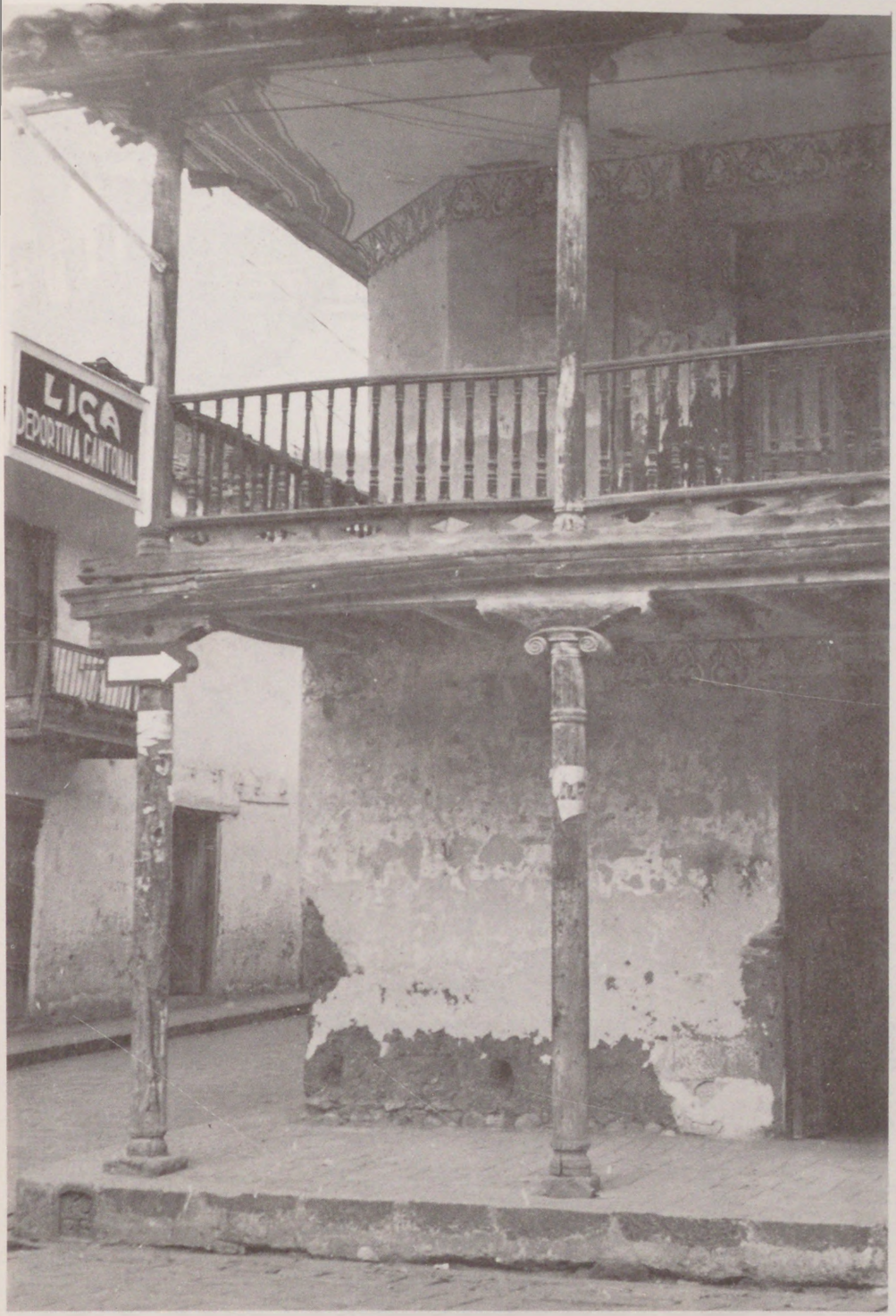
En fin la vivienda popular contribuye a crear falsas espectativas y así, solventar momentáneamente posibles expresiones de inquietud social.

Para él son los calabozos,
para él las duras prisiones;
en su boca no hay razones
aunque la razón le sobre;
que son campanas de palo
las razones de los pobres.



Qué agradable debe ser
A costa de otro vivir,
y sin trabajo tener
Que comer y que vestir.

Ya me canso del descanso
ES preciso trabajar:
Voy a meterme en la cama
A dormir hasta sudar.


LIGA
DEPORTIVA CANTONAL

No es raro que a uno le falte
lo que a algún otro le sobre;
si no le quedó ni un cobre
sinó de hijos un enjambre
¿qué más iba a hacer la pobre
para no morirse de hambre?

Ponchos, jergas, el apero,
las prenditas,los botones,
todo,amigo,en los cantones
jué quedando póco a poco;
ya nos tenían medio loco
la pobreza y los ratones.

Solo soy, solo nací
solo me parió mi madre
y solito me mantengo
como la pluma en el aire.

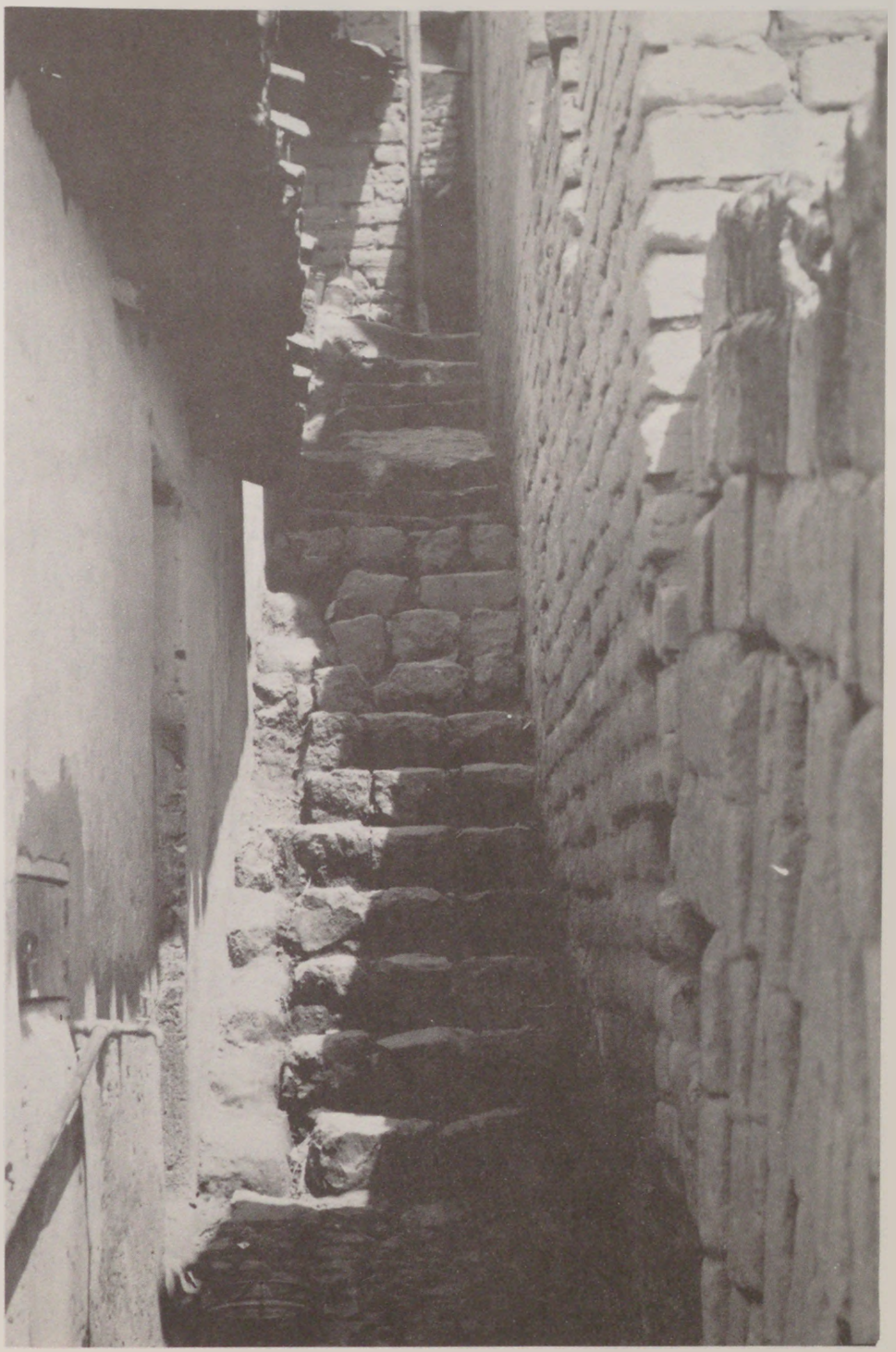
Afigúrese cualquiera
la suerte de este su amigo,
a pie y mostrando el umbligo,
estropiao,pobre y desnudo,
ni por castigo se pudo
hacerse más mal amigo.

Y andábamos de mugrientos
que al mirarnos daba horror;
ver esos hombres, ¡por Cristo!
En mi perra vida he visto
una miseria mayor.

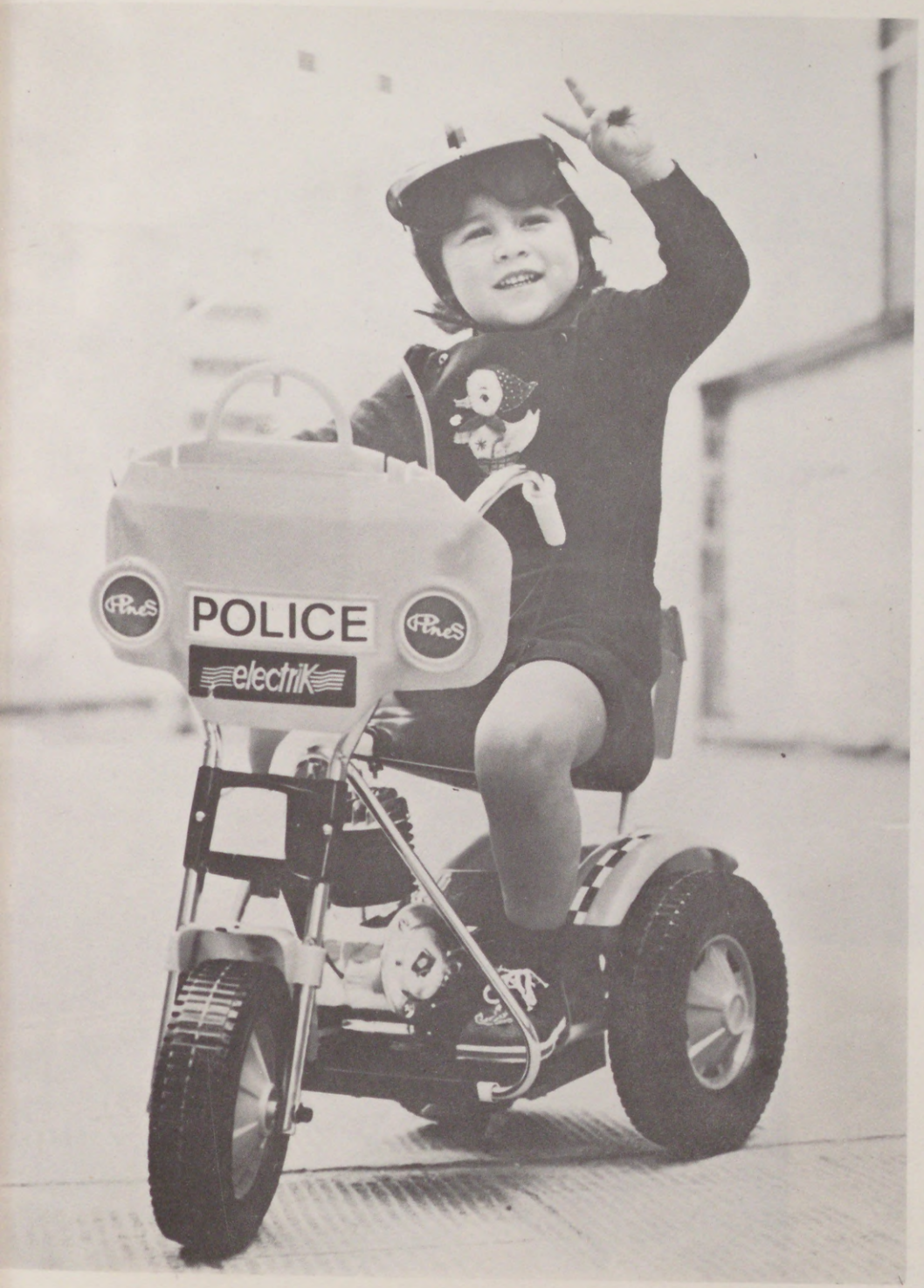
Tu vida es un río dulce
y la mía es mar amarga:
¡Ay recuerdo que los ríos
también en la mar desaguan!

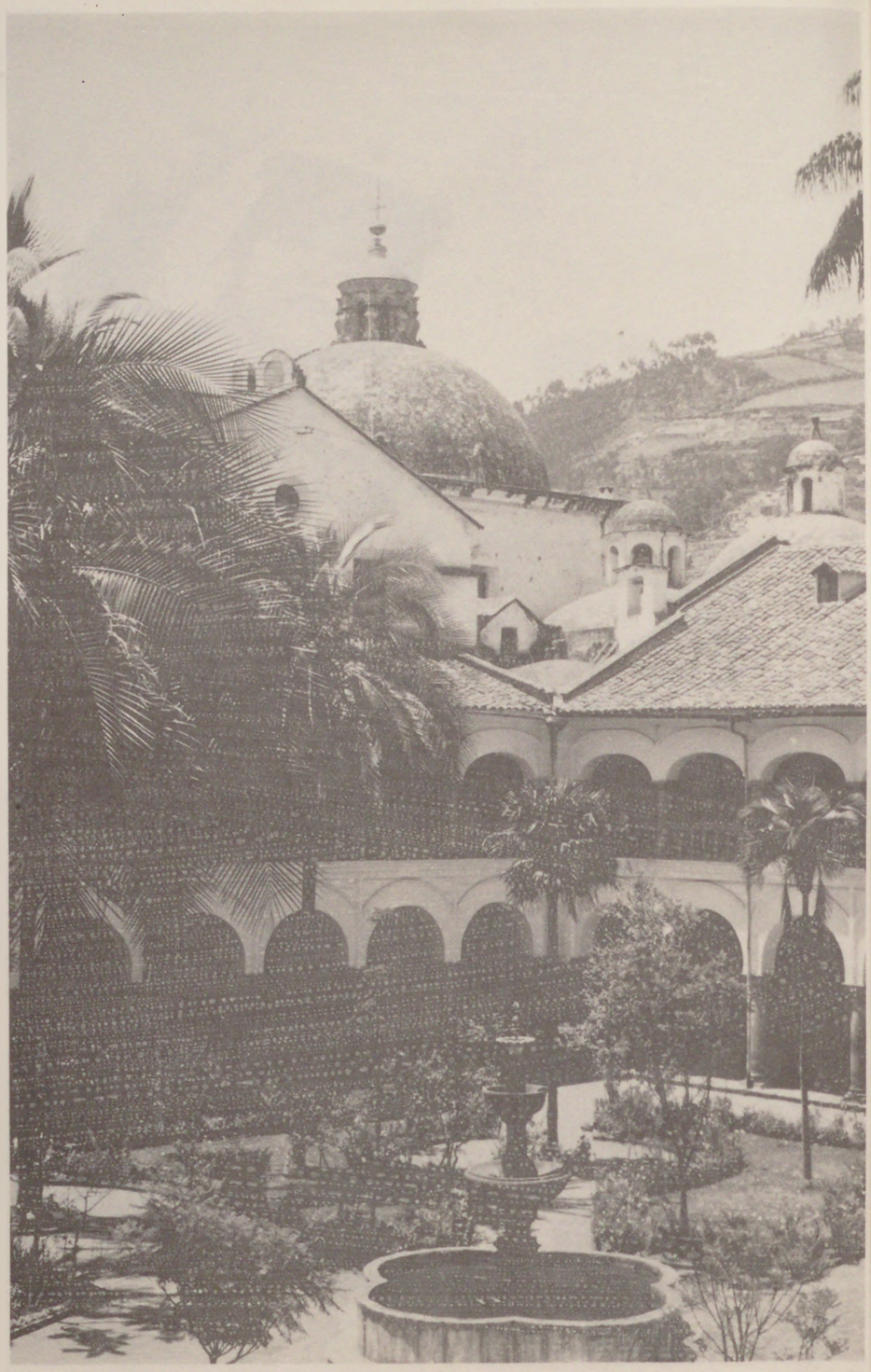
Pero si siguen las cosas
como van hasta el presente
puede ser que redepente
véamos el campo disierto,
y blanquiando solamente
los guesos de los que han muerto.

Para mí la cola es pecho
y el espinaso cadera;
hago mi nido ande quiera
y de lo que encuentre como;
mè hecho tierra sobre el lomo
y me apeo en cualquier tranquera.

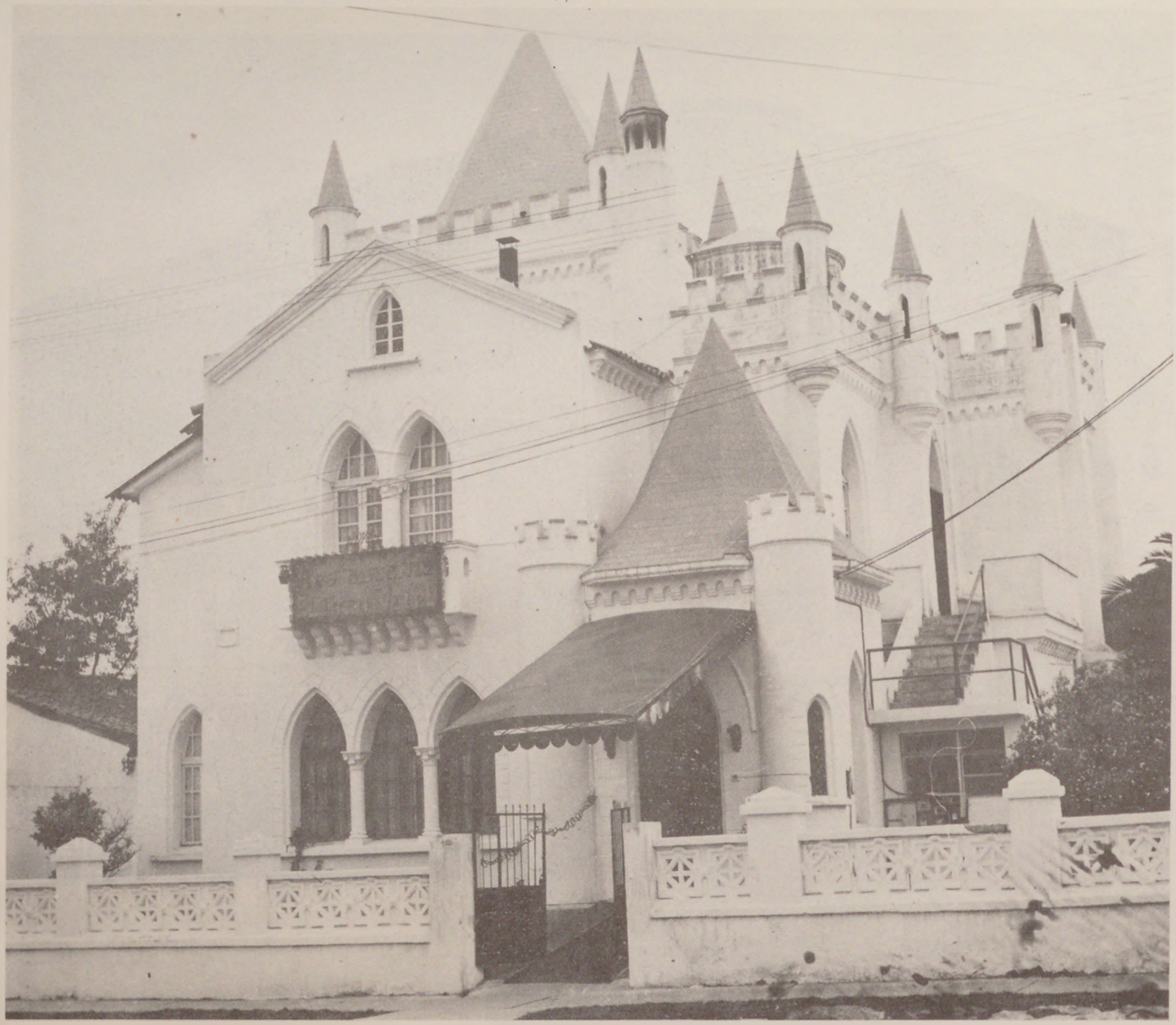


Mi cara está risueña,
mi alma doliente.
No creas a mi cara,
pues mucho miente.


POLICE
electriK



Allá arriba, no se donde
Celebran no se que santo,
Y se reza no se qué.
Y se gana no sé cuánto.



Campesino, campesino
campesino del arado
¡Qué bonitas tierras siembras,
lástima que son del amo!

Pero por más que uno sufra
un rigor que lo atormente,
no debe bajar la frente
nunca, por ningún motivo;
el álamo es más altivo
y gime constantemente.

CONSULTE
SU PORVE
NIR DE
LOS BIEN
AVENTU
RADOS

El relativamente veloz crecimiento de la industria, significa también un aumento en importancia de un grupo de la clase dominante: la burguesía industrial la misma que, manifiesta sus intereses específicos, en algunos aspectos coyunturalmente contradictorios a los de la vieja oligarquía de terratenientes y exportadores que en forma tradicional manejaron al país.

Como la industrialización se da en condiciones estructuralmente dependientes de las grandes compañías multinacionales, explicable que dicha burguesía no tenga el carácter de nacionalista. Esto hace que la influencia del capital extranjero sea mayor que en años anteriores ya que, inclusive, a dicho capital se le hace necesario intervenir en defensa de sus intereses e inversiones. De allí que en el momento actual el imperialismo trata de mantener su influencia ya no sólo en las altas esferas sino que, además está penetrado en los sectores populares a través de organismos llamados educacionales, asistenciales y promocionales, así como del "sindicalismo libre", financiados directamente por las multinacionales. A esto se suma la masiva penetración cultural imperialista a través de todas las formas de comunicación colectiva, lo que consigue una progresiva transculturación.

Todo lo anterior se cultiva en un ámbito de crisis de la "democracia representativa" que fue usada por los distintos grupos de las clases dominantes para dirimir y expresar sus intereses y con la que se hizo vivir a las clases populares la ficción de que participaban en la toma de decisiones. Esta ficción se torno obsoleta ante la creciente participación de sectores medios urbanos y la presencia de amplias masas populares, que desbordaron a los partidos políticos tradicionales, dando origen a un populismo de fraseología anti-oligárquica. Por otro lado los diversos sectores de las clases dominantes, ante esta realidad, utilizan como mecanismos de expresión a las Cámaras de Producción y a grupos de tecnócratas que operan desde el interior del aparato del Estado.

Cuando se configuraba una nueva fase de la evolución política para el Estado ecuatoriano, en los momentos en que se reestructuraba la economía nacional por el descubrimiento petrolero, provocando cambios en las relaciones sociales y políticas entre las diversas clases y fracciones de clase, los grupos dominantes

optaron por la supresión de la "democracia representativa" en crisis y por su reemplazo con el actual gobierno militar, a fín de dilucitar sus intereses mediante la lucha de sus representantes al interior del Aparato del Estado aspirando, por tanto, evitar condiciones para la movilización de amplios sactores populares.

Nuestras actuales condiciones proyectan cada vez más al Estado desarrollista que participa activamente en el política, superando la imagen del Estado liberal. Desde la perspectiva de la explotación petrolera, el Estado cobra inusual importancia ya que es a través de él que los grupos nacionales convienen las condiciones de producción con las corporaciones petroleras y la porción de utilidades que quedará en el país. El extraordinario ingreso que el Ecuador percibe por concepto de regalías, incrementa el poderío estatal, por el crecimiento de la burocracia y de las fuerzas armadas y el notorio impulso de la inversión pública en la producción industrial, principalmente.

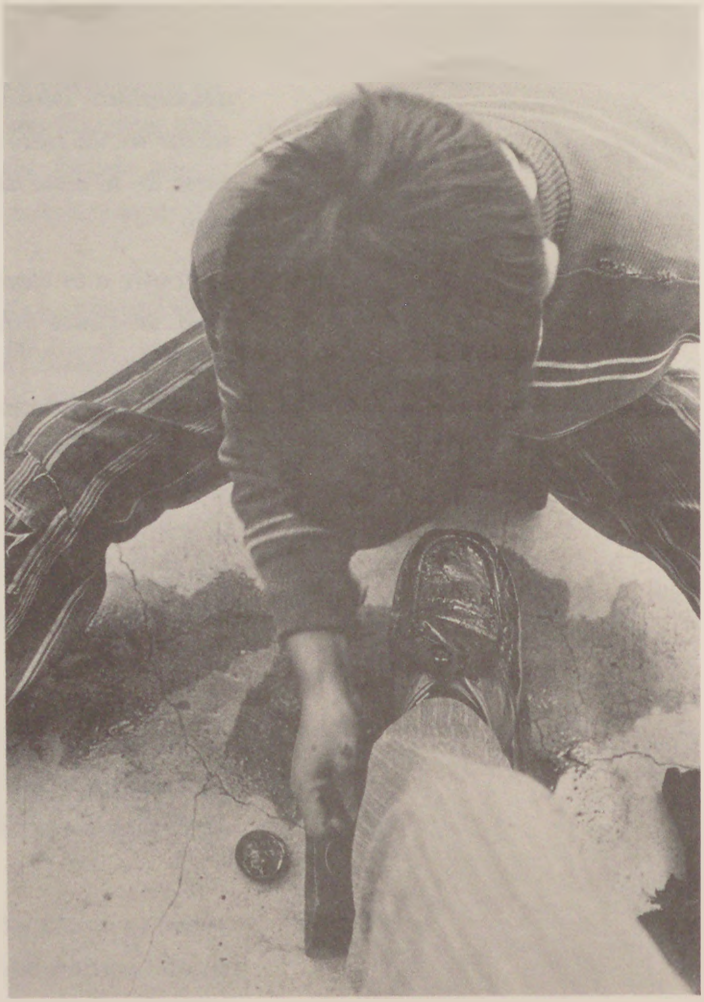
A su vez el proceso de industrialización requiere del fortalecimiento del Estado y se manifiesta en la dotación de la mínima infraestructura física necesaria, en las condiciones legales que estimulen la industria fabril y en el proceso de concentración interna de capital requerido para cumplir con las exigencias de la moderna tecnología.

Los sectores productivos ahora más dinámicos, como ya se ha dicho, se basan en una tecnología novísima, que confieren a la explotación del obrero una fachada de inocencia, se da cada vez más en términos impersonales; esta tecnología hace necesaria, por lo tanto, una cierta calificación del trabajo que permita al obrero adaptarse al nuevo sistema y disciplina empresarial. De esta suerte, el crecimiento del proletariado industrial configura condiciones objetivas para el surgimiento de un nuevo tipo de reivindicaciones que incluyen la gestión y el consumo obrero.

Además la creciente diferenciación al interior de la clase trabajadora y el acercamiento de la población "marginal", exigen nuevos mecanismos de control político y social de las masas trabajadoras, que están siendo articuladas del plan

desarrollista llevado adelante por la burguesía industrial. Esto implica que este sector social trate también de subordinar a su proyecto político a los otros sectores de la clase dominante, a fin de mantener la unidad del sistema de explotación.

Frente a la clase dominante que plantea con cierta nitidez sus opiniones políticas, las clases populares se encuentran relativamente desorganizadas y, por lo tanto, limitadas (por el momento) para plantear -y peor llevar adelante- una estrategia que responda en sus más legítimos intereses. Pero hay indicios indiscutibles de que al interior de la clase trabajadora y de sus aliados, germina un movimiento que se dirige hacia la consecución de importantes reivindicaciones, para conformar un frente político que acreciente las potencialidades populares y rompa con la subordinación política de los trabajadores a la burguesía, dentro de un programa revolucionario, internacionalista y de liberación nacional.



Yo me muero de hambre y sed,
y no tengo agua ni pan;
yo me encanijo de frío,
y nadie un trapo me dá.

Un indio estaba muriendo
A su hijo le aconsejaba:
-Has de saber, hijo mio,
Que el bien con el mal se paga.

De niño,
de niño le enseñaría
lo que se tiene que hacer
cuando nos venden la Patria
como si fuera alfiler.
¡Quiero un hijo guerrillero
que la sepa defender!

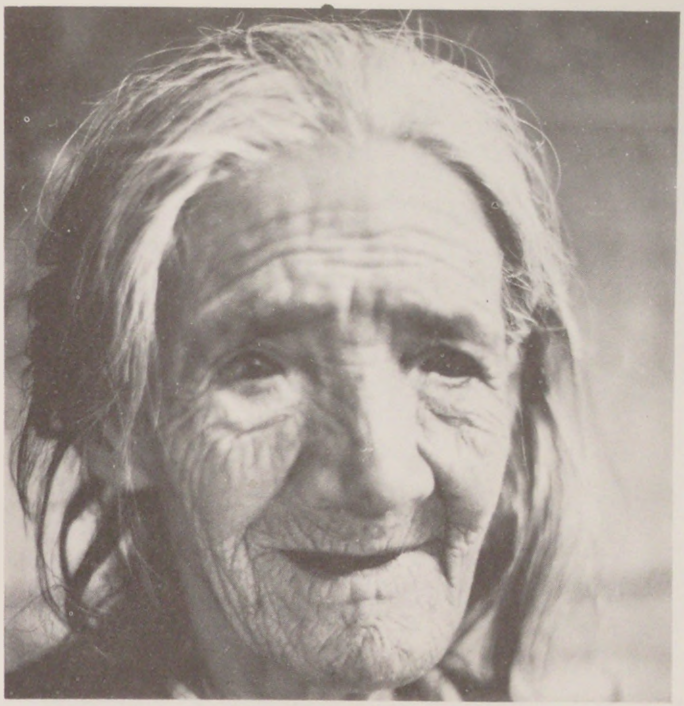
Levantate, y mírate las manos;
para crecer, estréchala a tu hermano;
juntos iremos , unidos en la sangre:
¡Hoy es el tiempo que puede ser mañana!

GUERRA
a La MISERIA
Y EXPLOTACION

J.T.E.
UNION DE
PRECARISTAS
SOLICITAMOS
REINGRESO DE LOS
TRABAJADORES
DESPEDIDOS SINDICA
TUDE LA AGRICOLA
VIVA LAS
LA Justicia

Es el tiempo del cobre:
mestizo, grito y fusil.
Si no se abren las puertas
el pueblo las sabe abrir.

Soldado sin ideal
que luchas sin voluntad,
piensa soldado ,en tu pueblo
y anhela la libertad.



Con la hoz el campesino
corta cañas y malezas.
¡Pronto cortará cabezas
para limpiar el camino!

UNIVERSIDAD CENTRAL
DEL ECUADOR

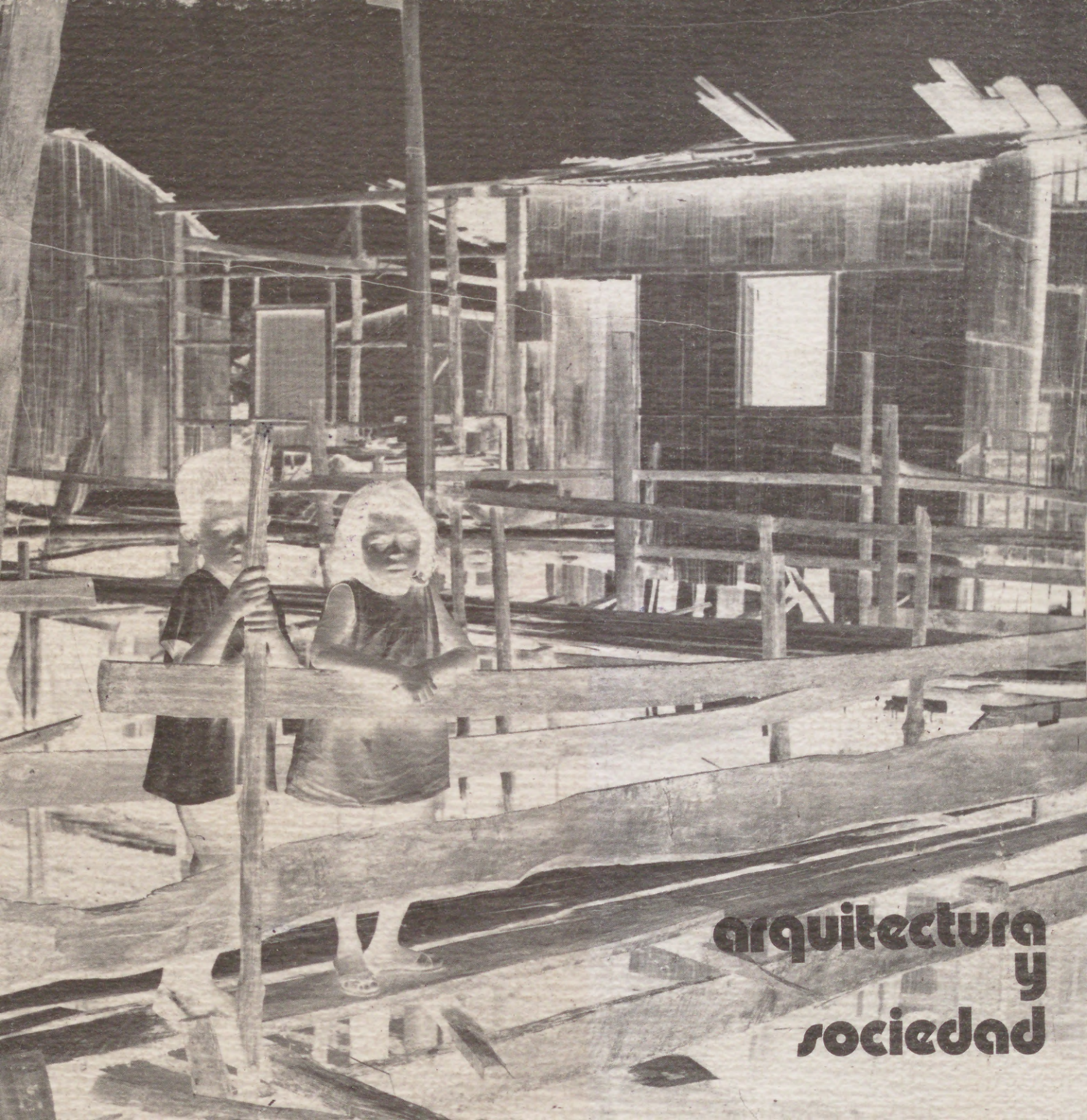
Dr. Estuardo Pazmiño
RECTOR

Prof. Edmundo Ribadeneira
VICE–RECTOR

Arq. Mario Solís G.
DECANO DE LA F.A.U.

Arq. Gonzalo Bustamante
DIRECTOR DEL INIARU

Arq. Franklin Carcelén
DIRECTOR DEL LACAV



arquitectura y sociedad